



Fundación Biodiversidad

En CaixaForum de Madrid

La secretaria de Estado de Cambio Climático presenta los resultados del proyecto “Evaluación de los Ecosistemas del Milenio de España”

- El informe “Ecosistemas y Biodiversidad de España para el Bienestar Humano” alerta sobre las consecuencias que la alteración de ecosistemas y pérdida de biodiversidad tiene sobre el bienestar de la población. También llama la atención sobre cómo nuestro país cada vez es más vulnerable a perturbaciones naturales extremas (incendios, plagas, enfermedades emergentes) y frente a la crisis de los mercados internacionales al ser cada vez más dependiente de los servicios de otros ecosistemas del planeta.
- La creciente población urbana está promoviendo una explotación insostenible de servicios de abastecimiento de alimentos y agua y ciertos servicios culturales, en detrimento de importantes servicios de regulación y servicios culturales asociados al medio rural, como el conocimiento ecológico local.
- Asimismo, subraya que la actual crisis económica constituye una ventana de oportunidad propicia para impulsar un cambio social. El gran desafío supone lograr una gestión socio ecológica del territorio que mantenga la capacidad de los ecosistemas de suministrar servicios para el bienestar de la sociedad.

26 de septiembre de 2011.- La secretaria de Estado de Cambio Climático del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Teresa Ribera, junto al rector de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), José María Sanz, ha presentado hoy los resultados del proyecto “Evaluación de los Ecosistemas del Milenio de España”. En este acto, celebrado en CaixaForum de Madrid, se han explicado los avances del proyecto que coordinan conjuntamente la Fundación Biodiversidad y la UAM, en el que también participan universidades, el CSIC y otros centros de investigación españoles.

Auspiciado por Naciones Unidas, el programa científico de la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio constituye el mayor esfuerzo internacional llevado a cabo para evaluar el estado de los ecosistemas del planeta. Con la misma vocación de alumbrar el



Fundación Biodiversidad

conocimiento sobre nuestros vínculos con la biodiversidad, la “Evaluación de los Ecosistemas del Milenio de España” reúne el trabajo de más de 60 científicos de distintos campos de las ciencias ecológicas y sociales, que han analizado el estado y la evolución de los ecosistemas terrestres y acuáticos en España, así como su capacidad para seguir prestando servicios básicos para el bienestar de la sociedad española.

Los primeros resultados y conclusiones del proyecto se han sintetizado en un informe que lleva como título “Ecosistemas y Biodiversidad de España para el Bienestar Humano”. Esta publicación avanza información, validada científicamente, que pone de manifiesto los estrechos vínculos que existen entre la conservación de los ecosistemas españoles y la calidad de vida de la población. Se pretende así alentar un cambio de paradigma desde el “equilibrio entre conservación y desarrollo” hacia la “Conservación para el Bienestar Humano”.

El proyecto ha evaluado el estado y las tendencias de los servicios de 14 tipos operativos de ecosistemas en el territorio estatal y se han analizado 22 servicios, entre ellos, servicios de abastecimiento (alimentos, agua, materias primas, acervo genético, etc.), servicios de regulación (hídrica, climática, de la calidad del aire, del control de la erosión, etc.) y servicios culturales (identidad cultural, conocimiento ecológico local, turismo de naturaleza o la educación ambiental).

Conclusiones del informe “Ecosistemas y Biodiversidad de España para el Bienestar Humano”

El futuro social, cultural y económico de la población española depende en gran medida del buen funcionamiento de sus ecosistemas y de su biodiversidad, de servicios esenciales de abastecimiento como alimentos o agua limpia, de servicios de regulación como la calidad del aire y del agua o el control de la erosión, y de servicios culturales como el conocimiento ecológico local, la identidad cultural o el turismo de naturaleza.

Como primera conclusión de este proyecto, puede destacarse que los ecosistemas y la biodiversidad de España han sufrido un proceso acelerado y sin precedentes de alteraciones como resultado del aumento sostenido en las últimas décadas de una actividad económica vinculada al uso intensivo del territorio, así como del modelo de relaciones sociales y de consumo vinculado al mismo. Como consecuencia, entre el 40 y el 68% de las especies se encuentran amenazadas y la huella ecológica se ha más que duplicado.



La interacción entre el modelo económico y los patrones demográficos ha promovido cambios drásticos en el uso del suelo, fundamentalmente el abandono rural, por un lado, y por otro la intensificación agraria y la urbanización que, en la actualidad, constituyen el principal impulsor directo del deterioro de los ecosistemas y la pérdida de biodiversidad.

El abandono rural lleva consigo una disminución de los importantes servicios de regulación asociados a la gestión del agua y el suelo que históricamente han caracterizado las ancestrales relaciones ser humano-naturaleza en los paisajes de la Península Ibérica, afectando también a los servicios de abastecimiento tradicional y a servicios culturales tan importantes como el conocimiento ecológico local. Estos servicios son esenciales para mantener la capacidad adaptativa o de amortiguación de la mayor parte del territorio estatal frente a las perturbaciones, fundamentalmente las relacionadas con los cambios del clima. El medio rural se constituye así como una fuente de servicios de regulación cuya conservación resulta fundamental para incrementar la resiliencia y para mantener el flujo de servicios de los ecosistemas de España en un contexto de cambios e incertidumbres.

Igualmente reseñable es que el 45% de los servicios de los ecosistemas evaluados se ha degradado o se están usando insosteniblemente, siendo los servicios de regulación los más negativamente afectados, ya que el 87% de estos se hallan en estado crítico o vulnerable. Son los ecosistemas acuáticos continentales, los litorales y los macaronésicos los que han sufrido un mayor deterioro, mientras que en el otro extremo, los ecosistemas de bosques y los de montaña son los que mejor conservan su capacidad de generar servicios.

El informe también arroja como resultado que el crecimiento de la población urbana está promoviendo, por un lado, la explotación de servicios de abastecimiento tecnificados para satisfacer la creciente demanda de alimentos, de materiales y de agua y, por otro, un modelo de recreación y de turismo que, en ocasiones, entra en conflicto con la conservación de las funciones socioecológicas del territorio. En consecuencia, están disminuyendo importantes servicios de regulación, al igual que los servicios culturales asociados al medio rural.

Asimismo, se incide en que España no es autosuficiente respecto al suministro de algunos alimentos, fibras, agua y energía que su modelo económico demanda, por lo que, a día de hoy, depende en un 30% de servicios de abastecimiento procedentes de



otros ecosistemas del Planeta. Serían necesarias casi 3,5 “España’s” para satisfacer las demandas de consumo de su población.

Finalmente, se concluye que la transición hacia la sostenibilidad en España pasa por lograr una gestión que sitúe al “capital natural” como elemento clave del bienestar de su población, lo cual requiere adoptar medidas estructurales encaminadas a construir un nuevo marco de gobernanza que module las interacciones entre la sociedad urbana y los ecosistemas y que redefina el verdadero papel de la economía en un modelo de desarrollo justo socialmente y sostenible en términos ecológicos.

En este contexto, se subraya que la actual crisis económica constituye una “ventana de oportunidad” propicia para impulsar un cambio en nuestro modelo de desarrollo e iniciar una verdadera transición hacia la sostenibilidad. Para esto es necesario luchar contra la “amnesia ecológica” -que nos hace olvidar que formamos parte de los sistemas ecológicos y que dependemos de ellos para todo- así como contra la “anestesia tecnológica” -que nos hace confiar ciegamente en el poder de las tecnologías presentes y futuras. Todo ello será fundamental para promover el cambio social que, desde el cambio individual, alimente la tan necesaria transición hacia la sostenibilidad.

En una próxima etapa, el proyecto Evaluación de los Ecosistemas del Milenio de España tratará de definir los escenarios de futuro de los ecosistemas estudiados en relación a su capacidad de suministro de servicios y en función del consenso social existente en torno a propuestas de acción concretas para su gestión. Además, el proyecto profundizará en el desarrollo de materiales divulgativos dirigidos a elevar el conocimiento de la sociedad en relación a los vínculos entre la biodiversidad y nuestro modelo de bienestar.

Para más información sobre el proyecto: www.ecomilenio.es

Puede descargarse el informe “Ecosistemas y Biodiversidad de España para el Bienestar Humano” en www.fundacion-biodiversidad.es